

**Falta de financiamiento y de personal capacitado:
Una mejor gestión de las bibliotecas escolares es
clave para fomentar la lectura**

MARÍA JOSÉ HESS P.

Para 2010, el Ministerio de Educación pretende dotar de Centro de Recursos de Aprendizaje, CRA, a todas las escuelas más pobres del país. Actualmente, el mantenimiento de estas bibliotecas atraviesa por problemas que impiden su buen desarrollo.

¿Más libros en la casa o en una biblioteca? Más allá del Maletín Literario y de los once millones de dólares que serán invertidos en este controvertido proyecto, los expertos se preguntan: ¿hacen falta más libros o un mejor fomento de la lectura?

"Son dos temas indivisibles: faltan ambos. No se pueden hacer políticas sin libros", considera la directora de la Fundación la Fuente, Verónica Abud.

"Uno aún encuentra estantes cerrados con libros intocados en muchas escuelas", comenta la decana de Educación y Ciencias de la Familia de la Universidad Finis Terrae, Luz María Budge.

Uno de los principales proyectos del Mineduc al respecto ha sido la implementación de Centros de Recursos de Aprendizaje (Bibliotecas CRA) en colegios de escasos recursos.

Los CRA nacieron en 1994 con aportes fiscales y del Banco Mundial. La idea es "redimensionar el rol de las bibliotecas en nuestro país", como explica la coordinadora de implementación de CRA, Gabriela Jara. Desde entonces, el proyecto ha dotado de estos centros a un total de 4.583 establecimientos de Educación Media y, a partir de 2004, de Básica.

"Desgraciadamente, tener más libros en los estantes no garantiza que sean leídos", señala Luz María Budge. "Se han hecho capacitaciones al personal que trabaja en los CRA y se han impartido cursos de perfeccionamiento, pero no se ha logrado un avance significativo", agrega la decana.

Es que para lograr un mejor fomento de la lectura no sólo se trata de dotación de libros, otra arista es el requisito de una gestión efectiva y de personal capacitado que las administre.

"La debilidad (de los CRA) pasa por el tema de los recursos y de que las autoridades les den a los libros, la lectura y las bibliotecas, el rol que se merecen", evalúa Verónica Abud.

La carencia de recursos para el mantenimiento de los centros de lectura no es una novedad para los encargados de coordinar los CRA. En junio de 2005, meses después de que comenzara su implementación en escuelas de Básica, Sara McNicol, de la Universidad de Central England, y la bibliotecaria Mónica Núñez, entregaron los resultados de una evaluación al funcionamiento de esas bibliotecas en liceos.

En el estudio se delinearán como fortalezas el uso de los CRA asociado al currículo y la colección de libros que tenían los establecimientos investigados.

Sin embargo, las evaluadoras también distinguieron diez debilidades en los CRA. Falta de financiamiento para poner al día los recursos, infraestructura poco adecuada, insuficiente



Los 1.200 alumnos de la escuela Maipo, de Puente Alto, asisten con sus profesores a su centro de lectura, además de poder usarlo libremente durante los recreos. Esta escuela recibió el premio al "fomento lector" que da la coordinación de CRA del Mineduc.
Foto: JUAN FRANCISCO SOMALO

capacitación de coordinadores y el uso inadecuado de las bibliotecas como lugar de castigo o detención, son algunas de ellas.

Frente a estas observaciones, la oficina de coordinación del proyecto, liderada por la bibliotecaria Constanza Mekis, ha reforzado la capacitación de los encargados de los centros de lectura. "A ellos se les entregan, al comienzo, 120 horas de capacitación, un curso de e-learning", dice Gabriela Jara. A esto se agregan seminarios y foros regionales.

Otras medidas han sido potenciar los estudios de seguimiento del uso de las bibliotecas y, desde el año pasado, fomentar una pauta de autoevaluación de cada centro. Además, desde 2005, el Mineduc otorga un premio a los establecimientos que tengan mejor gestión de su CRA en los ámbitos de apoyo curricular y fomento lector.

La Escuela Maipo, de Puente Alto, recibió el primer lugar al fomento lector en 2005. "A los niños les fascina la biblioteca", comenta su bibliotecaria, Sonia Valdés.

"Fue un buen aporte en equipamiento, sin embargo, con lo que aportó el CRA había pocas copias de cada título, así es que pedimos a la corporación municipal que nos donara dos mil nuevos libros", agrega Valdés, en referencia al apoyo que dio el programa "Puente Alto crece leyendo", de esa comuna.

La meta de los CRA es acercar las bibliotecas a todos los escolares y para ello se mantendrán abiertas, hasta el 15 de octubre, las postulaciones para implementar uno de estos centros en las escuelas de enseñanza básica.

"El principal desafío es llegar al año 2010 con el universo total de escuelas y liceos con este centro incorporado a su quehacer pedagógico", sentencia Gabriela Jara.

19%

de los estudiantes que cuentan con un CRA lo usan como espacio para hacer tareas.

VISIÓN DE EXPERTAS

"Hoy, la gran debilidad es imponer un modelo y un proceso: si se creyera en la capacidad de las escuelas de escoger entre distintos caminos para promover la lectura, tal vez se avanzaría más rápido".

LUZ MARÍA BUDGE

decana de Educación, U. Finis Terrae.

"Una fortaleza de los CRA es situar el tema de la lectura infantil en Chile. Los desafíos son apoyar más a las escuelas en capacitación y animación a la lectura y coordinar una red de bibliotecas públicas".

VERÓNICA ABUD

directora de Fundación La Fuente.

45% de los chilenos declara no leer libros nunca, la mayoría por "falta de interés". En el 40% de los hogares existen menos de 10 libros y un 8% tiene más de 100 libros. Estudio "Chile y los libros: índice de lectura y compra de libros 2006", de Adimark y Fundación La Fuente.